

Ensayo sobre el Trigésimo Quinto Aniversario del Liceo Chapero, y su perspectiva

Cristian Raúl Velásquez Benitez

Introducción

Este tema surge ante la llegada de este noble día, cuando hace 35 años, el Licenciado Vicente Chaperó inauguro en una antigua casa del Centro Histórico de nuestra amada ciudad, en la 9 calle 3-25 de la Zona 1, en lo que hoy es el Liceo Técnico Integral en Computación y Turismo, la primera sede del Liceo Chaperó. Este hito marca el inicio de la que sería la cuna y base de la gloriosa institución a la que hoy, nos sentimos orgullosos de pertenecer como estudiantes, padres, profesores, personal y exalumnos que conservan y ensalzan con orgullo, la identidad de tradición humanística y cívica formada en este nido del saber y el conocimiento.



(Licenciado Vicente Chaperó a las afueras del colegio, 1986, autor desconocido)

Este ensayo pretende abarcar desde la premisa "La motivación, clave del aprendizaje". una pequeña reseña histórica de la educación en Guatemala y del colegio hasta nuestros días, y exponer la importancia de este en el panorama educativo guatemalteco, así como su trascendencia hasta nuestros días.

Se desea exponer de manera resumida la importancia de la educación en Guatemala, y como el modelo educativo del Liceo Chaperó crece enaltecándose cada vez más, en el

marco de su Trigésimo Quinto aniversario coincidiendo con el Bicentenario de Independencia, con toda la evolución que ha sufrido este a lo largo de los años.

Desarrollo del tema

Guatemala, 1986. El país se encuentra en medio de una de las más devastadoras etapas de su vida moderna, en la que la educación y el conocimiento atraviesan una etapa crítica en su desarrollo, en la que distintas facciones de la sociedad civil y el gobierno se encuentran en guerra, rompiendo como nunca antes el tejido social que conocíamos en el país y surtiendo a Guatemala de terror, caos e incertidumbre. En medio de este gris panorama, en la ciudad capital, nace un peculiar y pequeño colegio llamado Liceo Chaperó, institución creada por el licenciado del mismo apellido proveniente de España hace varios años atrás, como religioso dedicado al ámbito de la docencia, que luego de pasar por diversas instituciones educativas de Guatemala, toma la decisión de emprender su propio proyecto, bajo su propia filosofía y valores, surgidas del conocimiento aprendido a base de la experiencia de una vida de docente.

Bajo la premisa “La motivación, clave del aprendizaje”, se inicia este camino que aún es joven y necesita de más años para curarse; Sin embargo, ¿Qué quiere decir esta frase?

Guatemala ha conocido en su extensa historia, no poco más que desigualdades, pobreza, conflictos, racismo, desnutrición y analfabetismo en los doscientos años de historia que posee como entidad “independiente”, por lo que no es de extrañar que la inexistencia de un sistema educativo de calidad y alcance real no es una suposición, es una realidad palpable; no de hoy, no de ayer, es una problemática que se ha extendido desde el nacimiento del país hasta nuestros días. Guatemala ha destacado para mal históricamente, entre otras cosas, por su terrible manejo gubernamental de derechos humanos, derechos intrínsecos de nuestra condición de seres humanos, y si ha destacado de manera terrible, el campo de la educación vendría a ser algo comparable al infierno, teniendo en este campo Guatemala alrededor de 40 años de atraso en materia de infraestructura educativa, e incuantificables años en materia de retraso en calidad educativa, ya que impresionantemente Guatemala posee un promedio de 2.2 años de educación, y 1.8 para la mujer indígena (Ramírez, s.f), alrededor de un 19% de analfabetismo (UNESCO, 2020), que alcanza el 75% en las zonas indígenas del país, esto

sumado a que según pruebas a maestros, el 50% posee un nivel satisfactorio en lectura y un 37% en matemática (CIEN, 2019), por último, la tasa de escolaridad y profesionales es terriblemente baja, comparable con países del África Subsahariana. Tenemos un país donde la educación, es dirigida por “profesionales”, que tampoco están tuvieron una buena educación. Todos estos factores han propiciado, en compañía de un estado débil y corrompido, una educación mediocre y de las peores del continente americano, donde la educación de calidad o cualquier tipo de educación, lejos de ser un derecho básico como lo reza nuestra constitución y los convenios de derechos humanos alrededor del globo, es una cuestión exclusiva, denigrante y para pocos individuos, ya que la dominación histórica por parte de los mismos grupos de poder en el país, afincados desde siglos atrás, han impedido en Guatemala una cultura educativa de calidad, ya que este es un concepto que atenta directamente contra los intereses de diversos grupos privados, que no cederían a estos.

Conociendo a grandes números el estado actual de la educación en Guatemala, sabemos que este, asusta; En este panorama surge el Liceo Chaperero, ya que al estar tan descompuesto el sistema educativo nacional, por lo tanto la misma filosofía y metodología de la docencia preexistente desde hace varios años se encontraba en una decadencia terrible, con valores cero pedagógicos, motivacionales y educativos, sino que se encontraba en un sistema donde se premiaban las altas calificaciones y hasta ahí, dejando a merced del destino la formación de la persona como tal o su desarrollo si esta no sobresalía como estudiante, llegando incluso dentro de las aulas a existir violencia, que de ninguna manera promueve el desarrollo de la persona y su identidad, sino que en un país marcado por la guerra, el terror y el adoctrinamiento era parte de la educación

El Liceo Chaperero promueve una filosofía distinta; Nace su concepto de la tradición democrática y ética de sus docentes y directores, bajo una visión humana y pedagógica que centra su modelo educativo en la formación del ser, de su condición de ser humano, para luego abarcar el ámbito académico, calificándose en el Chaperero a las personas por sus características éticas y morales antes que por sus capacidades académicas, en su búsqueda de formar ante todo seres humanos, formar ciudadanos, formar hombres y mujeres de trascendencia por su calidad de servicio y fraternidad, siendo este modelo educativo el causante de la enorme comunidad que compone al Liceo Chaperero, ya que por esta misma

filosofía de la pedagogía, el Liceo Chaperó ha consolidado una gran comunidad de Alumnos, Padres, Exalumnos y Maestros, que actualmente trasciende fronteras, y hace aún más peculiar a este colegio, que siendo tan pequeño, posee una familia con un sentido de fraternidad y apoyo como pocas instituciones lo han podido conservar, afirmando más la vitalidad de este proyecto pedagógico;

El Liceo Chaperó ha atravesado y ha conocido momentos difíciles en su historia; El coronavirus, no es la excepción. Como en todo el mundo, la pandemia global del coronavirus ha venido a transformar lo que conocíamos por realidad, ha transformado completamente el panorama de la docencia y ha sumido en una crisis sin precedentes al trabajo y a la pedagogía. La virtualidad a la que nos hemos debido adaptar constituyó un golpe fuerte para la comunidad, que, al carecer de los medios adecuados para hacer frente a esta, entro en pánico al no saber que hacer.

Al inicio de esta, maestros y alumnos se encontraban deambulando a las puertas de este nuevo mundo que desconocíamos completamente, entre nuevas tecnologías y técnicas.

Un año después, esta dinámica ha cambiado completamente; Nos hemos adaptado a la situación de buena manera mediante el uso de plataformas y metodologías nuevas, promoviendo el aprendizaje y el entusiasmo en estos tiempos difíciles. En vista al 35 aniversario del Liceo Chaperó, el colegio en medio de esta crisis, ha sabido reformar su metodología educativa sin abandonar el alma de la filosofía que ha caracterizado al colegio por los últimos 35 años, logrando sin duda un balance entre la virtualidad y lo que ya conocíamos

Con esta filosofía, con la motivación como la clave del aprendizaje, han salido de este colegio grandes hombres y mujeres que hoy en día son excelentes médicos, ingenieros, artistas, abogados etc. Y más aún, son grandes hijos, hermanos, amigos, y algunos padres. En cada esquina de este bello colegio, donde se respira naturaleza y ganas de vivir, se ha formado, se forma, y se formaran a las próximas generaciones que, con fe en el porvenir, llenaran todos los lugares a donde vayan con esta forma de ver la vida, las cosas, con esta forma de entender las relaciones sociales, y esparciendo este gran sentido humano y de fraternidad que nos caracteriza.



(Panorámica sur del Liceo Chapero, 2020, Liceo Chapero)

Conclusiones

En estos 35 aniversario de vida del Liceo Chapero, entendemos cual es la realidad actual de la educación en Guatemala, comprendiendo lo necesaria de esta en el desarrollo del país a su vez que se examinan las condiciones que han imposibilitado el desarrollo de esta en el país.

Hemos analizado la relevancia del Liceo Chapero en Guatemala, lo fundamental de su filosofía pedagógica en el desarrollo de la nación y de sus hombres, así como los últimos años de esta, su adaptación a las crisis, y la perspectiva a futuro, los años venideros de esta noble casa de estudios.

El Liceo Chapero está de fiesta por su trigésimo quinto aniversario, un trigésimo quinto aniversario construido por todos sus integrantes y exintegrantes, por aquellos que están hoy y por aquellos que por alguna u otra razón ya no están acá, pero que siguen formando parte de esta familia que hoy con orgullo proclama y enaltece en señal de su identidad, Orgullosos hombres de maíz.

El panorama y la filosofía pedagógica con el que el Liceo Chaperero fue fundado hace más de tres décadas sigue más relevante que nunca, ya que Guatemala aun esta, y estará en apuros; Mientras tanto, el Chaperero debe, y continuará luchando, trabajando, siempre al frente, educando generaciones de ciudadanos y personas con ética, valores, y, ante todo, formando seres humanos fraternos e integrales con pasión por vivir.

El Liceo Chaperero se distinguirá siempre, ya que seguirá cultivando por más años, igual que cultiva hoy, los mismos ideales y valores que lo han marcado, valores humanos y cívicos presentes hoy más que nunca en el marco de nuestros 200 años de vida, que nutrirán a la patria, y remodelarán nuestra visión nuestra pedagógica, basada en nuestro lema,

La motivación, clave del aprendizaje.

Referencias

Bibliografía

CIEN. (2019). *El Sistema Educativo en Guatemala*. Ciudad de Guatemala. Obtenido de <https://cien.org.gt/wp-content/uploads/2019/05/Educacio%CC%81n-y-Tecnologi%CC%81a-documento-final.pdf>

Ramírez, S. M. (s.f). *nuestravozacolors*. Obtenido de <http://nuestravozacolors.org/educacion-de-ninos-y-ninas-en-guatemala/>

UNESCO. (27 de Septiembre de 2020). *unesco*. Obtenido de <https://es.unesco.org/news/alfabetizacion-y-pandemia-renovacion-compromiso-colaboracion-unesco-y-conalfa-que-educacion>